

Entrevista a José Horacio León Morales Soto

*Concedida a la Revista de Extensión Cultural de la
Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín,
el 1 de julio de 2022*

José Horacio León Morales Soto (Colombia, 1950-v.)

Ingeniero Forestal. Magíster en Entomología. Profesor Titular de la Universidad Nacional de Colombia. Creador del Arboretum y Palmetum de la Sede Medellín de la misma institución. Autor de varios libros y artículos. Consultor en temas de dendrología y silvicultura urbana.



Estimado profesor León Morales, bienvenido a la Revista de Extensión Cultural de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, y particularmente a esta edición dedicada al sector pecuario, campo en el cual usted ha trabajado con mucha dedicación y en el que ha hecho aportes muy significativos. León, cuando usted ingresó como estudiante a la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, la Ingeniería Forestal debió ser una novedad, quizás orientada hacia la explotación industrial de maderas y productos derivados, como el papel. La crisis ambiental apenas debía estar en ciernes y nadie pensaba en ella como una amenaza real para la vida del planeta ¿Qué lo motivó a estudiar esa disciplina?

Mi llegada a la ingeniería forestal fue toda una sorpresa, aun para mí, siempre soñé con ser piloto, pero me tenían otra programación. Cuando conocí el pénsum me llamó la atención lo relacionado con las cuencas hidrográficas. Durante la carrera aparecieron otras asignaturas que también me motivaron, especialmente la dendrología, que consiste en la identificación de los árboles. En mi paso como estudiante en el Departamento de Recursos Forestales, hoy de Ciencias Forestales, había dos grupos claramente diferenciados, los de Silvicultura y los

de Maderas, aunque pertenecía más al primero, siempre manejé una buena empatía con el segundo, pues todo conocimiento es importante.

Usted no solo se formó como una autoridad en el conocimiento del bosque, sino también como un testigo ocular, un documentador de individuos y colectivos de árboles y plantas por medio de la fotografía naturalista. ¿Cómo puede contribuir la apreciación de la belleza del bosque a la comprensión de su importancia, no solo científica, sino también para la vida?

De una ignorancia casi total de lo que es un bosque se va pasando, mediante las diferentes asignaturas de la carrera y de las salidas de campo, a una mejor comprensión de lo extraordinario que es un bosque. Creo que un bosque es tal vez la manifestación más maravillosa de la vida en este planeta, nunca nos deja de

sorprender, podríamos pensar: ¿qué sería de la vida en la Tierra sin los bosques?

Uno de sus hobbies predilectos es la carpintería. Podría decirse que su aprecio por el árbol no se limita solo al ser vivo, sino también a la madera que finalmente nos lega. ¿Nos comparte los motivos que lo llevan a apreciar el manejo de la madera en su taller de carpintería?

Solo soy un simple aficionado “a cortar y pulir palitos”; posiblemente, como dice el refrán popular, “lo que se hereda no se hurta”. Los tíos lejanos, abuelos y bisabuelos fueron excelentes ebanistas, esos sí, todos unos maestros. Se aprende a apreciar la madera por ser

un material muy noble y amable para diferentes usos en la vida.

Uno de los mensajes más impactantes de los naturalistas actuales insiste en que debemos dejar de relacionarnos con el entorno vegetal como si fuera una colección de objetos que podemos intervenir a voluntad, como el mobiliario de nuestra habitación. ¿Por qué deberíamos respetar los árboles y las plantas como si fueran individuos que conforman sociedades?

Me parece que las posiciones de algunos ambientalistas son extremas; si aprendemos a aprovechar racionalmente los recursos no veo ningún problema. Es necesario modificar la terminología, una cosa es explotación de los recursos, que como lo insinúa la misma palabra es sacar sin consideración, y otra muy diferente aprovechar, que implica más respeto y conservación del recurso. Cuando comprendamos la diferencia no será necesaria tanta preocupación.

Cuando apreciamos ciertos aspectos de las plantas, los árboles y los hongos, por ejemplo, sus procesos reproductivos, su complejidad y su diversidad riñe con el lugar común de considerarlos como seres simples en comparación, por ejemplo, con los animales. ¿Qué tan sofisticados pueden llegar a ser los árboles y las plantas en comparación con otros seres vivos?

Cualquier manifestación de vida en este planeta es extraordinaria, hacer comparaciones entre plantas y animales es bastante difícil porque cada grupo tiene sus especialidades. Deberíamos ser respetuosos con cualquier ser vivo. Podríamos preguntarnos: ¿Qué pasaría si en una exploración espacial en otro planeta o en la luna llegaran a encontrar, por ejemplo, una hormiga? ¿Cómo sería el revuelo científico, por qué entonces no valorarla aquí en la Tierra?

Un legado que reconocemos como suyo en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, es el Arboretum y Palmetum que durante años se ha esmerado en cultivar en el campus. ¿Qué lo motivó a

llevar a cabo ese proyecto de enorme envergadura y sostenibilidad en el tiempo?

Lo primero es aclarar que son muchas las personas que han participado y contribuido de diferentes formas en el Arboretum y Palmetum; mi entusiasmo con él corresponde en gran medida al cariño que tengo por la Universidad Nacional y por la necesidad de conservar “ex situ” ejemplares de árboles y palmas seriamente amenazados por la tala irracional de esos bosques únicos e irrepetibles que cubrían el territorio de este país, que no conocemos ni respetamos. Cualquier pequeño aporte al conocimiento y cuidado de esas especies es poco.

El Arboretum y Palmetum ha sido documentado en guías de campo de su autoría, editadas por la Universidad, y regularmente se programan visitas en él. ¿Qué aspectos del Arboretum y Palmetum lo hacen definitivamente invaluable, no solo para la Universidad, sino para la ciudadanía en general?

Creo que los aportes en conservación de especies, material para docencia, para investigación, para intercambio de información, para ornato y para protección ambiental del Campus El Volador, de la contaminación que lo rodea, ya se pueden apreciar y disfrutar.

El Arboretum y Palmetum tienen ejemplares especiales por su importancia biológica pero también por su estética. ¿Cuáles ejemplares destaca usted como únicos en esta hermosa colección?

Cada especie del Arboretum y Palmetum tiene una historia y es de gran valor para la colección viva, sin embargo, algunos, por su valor botánico, por ser únicos o seriamente amenazados, son más relevantes, por ejemplo, las tres especies del género *Parkia*, la palma nolí, la palma de tagua, las tres especies de caobas del género *Swietenia* que enriquecen el Arboretum, los ejemplares de cuipo, malambo o volandera, *Cavanillesia platanifolia*, entre las cerca de 450 especies que ya se tienen.

La deforestación es uno de los aspectos más nocivos de la crisis ambiental actual. El comercio ilegal de las maderas ha producido visiones de exterminio irracional como la de los incontables troncos de árboles centenarios flotando aguas abajo en los ríos del Chocó. ¿Consideraría ese exterminio de individuos del reino vegetal como un atentado contra la humanidad?

No se valora lo que no se conoce; nuestra ignorancia sobre el mérito de los maravillosos bosques que cubrían el país sobrepasa cualquier nivel, las cifras que se mencionan de tala y quema de esos ecosistemas con afectación directa de flora, fauna, suelo, fuentes hídricas y aire no logran motivar ninguna reacción en la ciudadanía; ¿cómo es posible que hoy, en semejante crisis ambiental, se estén talando miles de hectáreas en Meta, Guaviare, Chocó y toda la costa pacífica —de donde mencionan los miles de troncos flotando río abajo— y no se respetan ni los parques nacionales? Basta con escuchar la barbarie que se está dando en Chiribiquete, un lugar único.

Con una perspectiva holística, sorprende identificar “misiones” especiales de los árboles y los bosques, como su preponderante rol en el régimen de lluvias en amplias regiones como la Amazonia, lo cual incide en la hidrografía desde Centroamérica hasta el Cono Austral. ¿Qué aspectos relevantes del bosque debiéramos conocer y apreciar de manera particular para comprender y preservar su existencia en el planeta?

Mientras los bosques se sigan mirando como un depósito de maderas, las mafias que los destruyen no tengan control y la ganadería siga con su presión irracional sobre nuestros bosques, es poco lo que se puede esperar. Se necesita un cambio en los conceptos, un cambio que nos lleve a valorar los bosques como ecosistemas fundamentales.

Desde su profundo conocimiento de plantas, árboles y bosques y su indudable compromiso con su preservación y sustentabilidad en el tiempo, ¿qué mensaje enviaría, particularmente a los jóvenes?

Que, sin llegar a posiciones extremas, como sucede con algunos ambientalistas, se enamoren de los bosques, los estudien con una visión diferente a la que ha predominado. Cualquier aporte que hagan es importante.

Profesor León, ha sido un placer y un honor contar con usted en esta conversación. Le agradecemos su disposición y su amabilidad al atender la entrevista; para la Revista será un privilegio poder incluir sus ideas y respuestas dentro del amplio panorama de los invitados que hemos tenido a lo largo de la historia de la publicación. Hasta pronto.